

AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN HUANCAYO
TERCERA SESIÓN
23 DE MAYO DE 2002
9:00 A.M. A 1:00 P.M.
TEMA: ESTUDIANTES Y DOCENTES AFECTADOS POR LA VIOLENCIA

Caso número 22: Francisco Juan Fernández Gálvez

Testimonios de Samuel Fernández Gómez y Carmen Fernández Gálvez

Doctor Salomón Lerner Febres

Invitamos al señor Samuel Fernández Gómez y a la señora Carmen Fernández Gálvez se aproximen para brindar su testimonio. De pie por favor.

Señora Carmen Fernández Gálvez, señor Samuel Fernández Gómez, ¿formulan ustedes promesa solemne de que su declaración la harán con honestidad y buena fe, y que, por tanto, expresaran solo la verdad en relación a los hechos narrados?

Testimoniante

Sí.

Doctor Salomón Lerner Febres

Muchas gracias, pueden tomar asiento.

Doctor Rolando Ames Cobián

Señora Carmen Fernández, señor Samuel Fernández, bienvenidos a esta audiencia. Gracias por haberse decidido a compartir su testimonio. Y estén seguros que, como en todos los otros casos, no solo los vamos a escuchar con la mayor atención y con el mejor deseo de poder contribuir a la justicia en su caso, sino también con la... el agradecimiento... que es con testimonios como los que estamos recibiendo que los peruanos podremos quizá conocer mejor en qué sociedad vivimos. Y podremos quizás hacerla un poco más humana. Sean ustedes muy libres, hablen como lo deseen. Los escuchamos.

Señora Carmen Fernández Gálvez

Gracias. Buenas tardes. Soy Carmen Fernández Gálvez, hermana de Francisco Juan Fernández Gálvez. Estoy aquí para dar mi testimonio junto con mi señor padre, Samuel Fernández Gómez.

Bueno, nosotros llegamos aquí a Huancayo con muchas aspiraciones, emigrando desde el campo, una provincia de Huancavelica... Esto es hace... desde el año 70. Mi papá con mi mamá nos traen acá a Huancayo con la finalidad de darnos una mejor educación, mejores posibilidades, a tener el acceso superior que en nuestro distrito no contábamos con esto. Es así que empezamos a radicar en Huancayo, sin la menor imaginación de llegar al año 90 y a sufrir las consecuencias de la violencia política, para... para nosotros... Pancho es mi hermano desaparecido. Era una persona tan respetada, admirada, tanto en la familia, como por los vecinos... en la universidad.

Nosotros nos educamos bajo los preceptos que nos formó nuestro padre, con profundo respeto por la vida humana, con ideales, aspiraciones. Sobre todo, Pancho había adquirido de mi padre muy bien la enseñanza con todos sus valores. Él era miembro de la liga de atletismo Huancayo. Ya el año 89 había participado en la maratón de los Andes y se preparaba con bastante rigurosidad para la maratón del año 90 en noviembre.

Dentro de la universidad, llegó a ocupar un cargo dirigenal en la Federación de Estudiantes, como un estudiante independiente, que sus compañeros, sabiendo que él era una persona con una moralidad alta, dedicado, preocupado por el bienestar estudiantil, así como también de los docentes... Él pedía que dentro de la universidad se implemente mejores condiciones de investigación para los docentes, de modo que podían brindar una mejor educación a los estudiantes universitarios. Como no sucedía este hecho... había... se sabía que había corrupción dentro de la universidad, como en muchas otras instituciones. Entonces, Francisco empezó a hacer una serie de investigaciones de los fondos que tenía la universidad. Esto lo llevó a su detención arbitraria. Él tenía temores, no he...

Yo en ese entonces, el año 90, trabajaba en una fuente de soda y yo salía de mi trabajo a las 10 de la noche. Él me esperaba muy puntualmente, hasta que llegó un 5 de octubre. Nunca vino a recogerme y, en su lugar, vi a mi papá y a mi mamá alrededor de las 8 de la noche. Para mí fue una sorpresa. ¿Qué pasaba con la familia? Ya que nosotros éramos muy unidos con mi hermano conversamos bastante acerca de sus aspiraciones, sus anhelos que él le iba hacer frente a la sociedad, a la localidad con su carrera profesional. Él estudiaba agronomía con la finalidad de luego volcar sus servicios en la zona de Chanchamayo... seguir la labor que mi papá había emprendido, de organizar, tecnificar el cultivo del café en esa zona. Él admiraba mucho el trabajo que hacía mi papá frente a la cooperativa, frente a sus pobladores, a los paisanos en esa selva y anteriormente sabía que mi padre hacía mucho trabajo... no pensando en sí mismo, sino pensando en los demás, siempre en los demás, pero esto reservando los valores...

Yo recuerdo que el año 83, algo así, ya cuando mi papá, que tenía un alto cargo en una cooperativa, nos contó que una institución le había ofrecido de repente incluso un porcentaje para que él pudiera destinarlo... el café que manejaba esa cafetalera... a una procesadora para que pudieran tener mayor exportación, le ofrecieron un dinero. Él rechazó ese dinero y dijo: «No me den a mí nada, sino a mi cooperativa». Entonces con ese sentido, mi hermano estaba formado de una manera tan incorruptible que en... cuando empezó a hacer estas investigaciones en la Universidad Nacional del Centro, él ya tenía amenazas. Incluso había dos posiciones: «O bien aceptas un monto y cállate... No sigas haciendo más investigaciones, o sin... sencillamente desaparecerlo».

Yo recuerdo que en una de esas noches que íbamos a casa, me dijo: «Tengo miedo». Yo lo veía caminar inquieto. «Tengo miedo por seguridad de nosotros, de ustedes. Y hay ciertos documentos que tengo que desaparecerlos. No deben permanecer en casa». Y creo que era un anuncio. Yo tenía veintidós años. Él tenía veinticuatro por cumplir veinticinco. No entendía la magnitud del riesgo que corría. Creo que nadie de mi familia estaba preparado para llegar a esos sucesos.

Voy a cederle la palabra a mi papá. Él tiene mucho mayor investigación acerca lo que sucedió con mi hermano. La falta de él en casa quebró muchas cosas. Muchas aspiraciones se truncaron. No solamente era la vida de Pancho o la permanencia de él en la familia... Todos los demás hermanos, posteriormente, hemos sufrido muchísimo; también mis padres. Gracias.

Señor Samuel Fernández Gómez

En mi condición de padre... después del hecho sucedido el 5 de octubre del 90, cuando él me había comunicado el día anterior que tenía consejo de universidad en local principal de la Universidad del Centro y salió de costumbre de mañana, después de tomar su desayuno y no retornó en la tarde... Él puntualmente retornaba a la casa después de sus clases, porque tenía el encargo ante nuestra ausencia de padres, en nuestra actividad agrícola en Chanchamayo, de dirigir a sus hermanos en la casa y jamás él llegaba tarde. Puntualmente, estaba para atender a

sus hermanos menores, aun más pequeños todavía... sus hermanos menores. Tengo diez hijos y él es primer hijo que estaba en la universidad.

Según la referencia de algunos compañeros de estudios, el día viernes 5 de octubre, habían salido del local principal para un estudio jurídico del doctor Troyano Chuquillanqui para preguntarle si podría ser propuesto como asesor legal de la universidad, juntamente con Alcides Jaupa Taipe, para proponer en esa sesión del Consejo Universitario. Cuando retornaban aproximadamente a las 12:30 del día viernes 5 de octubre, a la altura del edificio Atlas, en la tercera cuadra de Real Huancayo, fueron interceptados por dos personas vestidas de civil armadas que los encañonaron y obligaron a regresar hacia la calle Puno, en donde se encontraba estacionada una camioneta amarilla, doble cabina, con placa de rodaje que en ese momento no me acuerdo, precisamente. Y fueron subidos a esa camioneta y trasladados por la calle Puno hacia la calle Ferrocarril, probablemente han sido detenidos en los ambientes de la Oficina Regional de Inteligencia, ORI...

[...] haber sido detenido por ellos, hemos ido a la oficina de la Policía Técnica en el jirón Cusco. Tampoco quisieron recibirnos ni una denuncia, diciéndonos que transcurra todavía unas 24 ó 48 horas para asentar una denuncia de su desaparición. El día martes 10 de octubre... 9 de octubre recién pusimos denuncia en la Cuarta Fiscalía Penal de Huancayo, destinada, creo, para asuntos de subversión. Esta fiscalía nos recibe la denuncia y den por oficio información al Ejército, porque ese día, 10 de octubre, la universidad convocó a una conferencia de prensa para informar acerca de la detención-desaparición de estos dos estudiantes: Alcides Jaupa Taipe era presidente de la Federación de Estudiantes, miembro del Tercio Estudiantil ante el Consejo Universitario; y mi hijo era vicepresidente, también miembro del Consejo Universitario... por lo que convocan una conferencia de prensa y allí me invitan. Entonces denuncié terminantemente que la detención-desaparición estaba a cargo del Ejército, del Servicio de Inteligencia del Ejército.

Cuando la Fiscalía oficia al Ejército para que informen sobre su detención, contestaron negativamente, nosotros fuimos a Lima juntamente con el rector de la Universidad Centro en comisión para presentar denuncias en Lima ante organismos de derechos humanos... de defensa de derechos humanos, ante el Ministerio de Justicia, el Congreso de la República, comisiones de derechos humanos y de justicia, también nos presentamos en APRODEH, en la cual también presentamos nuestra queja.

Para nosotros, la detención-desaparición de mi hijo Francisco Juan ha sido muy terrible, por cuanto en mi condición de padre yo tenía la esperanza de que mis hijos fuesen los ciudadanos del mañana como profesionales, útiles al país, a la nación. Y la desaparición no nos permite a nosotros a... proseguir con nuestras aspiraciones. Posteriormente, he frecuentado en las dependencias policiales aquí en Huancayo y, felizmente, por lo que tengo un familiar coronel del... de la Policía Nacional, específicamente de la Policía Técnica... bajo su recomendación, conseguí relaciones aquí en Huancayo, en DIRCOTE, cuyo jefe era un conocido por mi primo, coronel de la Policía Técnica en Lima. Y me ofreció ayudarme. Con él estuve en mucha relación para informarme sobre la situación de mi hijo, y él fue quien exactamente me refirió que sí ha sido detenido por el Ejército, por el Servicio de Inteligencia del Ejército, y estaba detenido en los calabozos del cuartel en Chilca, donde tienen ambientes subterráneos, donde detenían y torturaban allí a los detenidos.

Más tarde cuando le he reclamado que me ayude a liberar a mi hijo, me dijo que mi hijo y el otro muchacho estaban muy maltratados físicamente por las torturas y estaban sentenciados, me dijo... ese... jefe de DIRCOTE de entonces. Y me dijo: «La única persona que podría ayudarlo a usted para liberar, si es que acaso no lo han ejecutado ya, es el jefe del Servicio de Inteligencia del Ejército. Me dio nombre... todo... y fui allá a reclamar. Presenté un escrito de audiencia. En ese escrito de audiencia, adjunté copias fotostáticas de dos cartas más dirigidas al rector de la

Universidad Nacional del Centro.

Efectivamente, esa vez cuando tuve reunión con ese jefe militar, me dijo que estos documentos eran muy importantes y valiosos para él. Lo consideró. Y en ese dialogo me dice: «¡Cómo no nos hemos conocido antes para haber resuelto ya el problema!» Nos dijo también que él tenía obligación moral que cumplir con nosotros. Y cuando nos pidió que le lleváramos a algún compañero de estudios más, para que podría referirle o relatarle algo sobre mi hijo, mi esposa le dijo si podríamos comunicarle a algún amigo o familiar de otro muchacho, Alcides Jaupa Taipe. Dijo: «¡No, no! Reaccionó con violencia ese jefe militar y nos prohibió comunicarnos siquiera con ese muchacho. «Si es que ustedes se relacionan nuevamente con él, yo les corto toda forma de ayuda que les estoy ofreciendo».

Toda estas cosas son pruebas evidentes de que mi hijo ha sido detenido por ellos, aun cuando con otro agente del Servicio de Inteligencia... que logramos ubicarlo su domicilio en Chilca. Le hemos visitado. Este agente nos dijo que efectivamente está detenido; pero... «lo hemos detenido, cuando estaban intentando poner dinamitas en un ómnibus de la empresa de transportes Cajas», que es una agencia de transportes de servicio urbano aquí en Huancayo, lo cual era todo falso... para poder justificar tal vez su detención.

Allí, ese agente me dijo: «Yo he sido el que escribí la respuesta para la Fiscalía negando que nosotros habíamos intervenido a los dos muchachos, y cómo nosotros ahora podemos decir que sí está en nuestro poder, cuando ya hemos contestado oficialmente a la Fiscalía». Más tarde me enteré que ese agente era su lugarteniente o su secretario o su persona allegada de ese jefe coronel del Servicio de Inteligencia del Ejército aquí en Huancayo. Lo vi andar juntos inclusive con él, y también en la misma camioneta que lo detuvieron. A este coronel lo vi andando allá, en la comandancia, como en el cuartel con esa misma camioneta y era propiedad del Ejército esa camioneta.

Cuando tuve oportunidad de conversar por segunda vez con ese coronel, que exactamente sé su nombre, pero no quiero referirlo ahora, por razones obvias, nos había ofrecido apoyarnos, ayudarnos a hacer una forma de investigación para ubicar a mi hijo. Sin embargo, cuando mi esposa le dijo: «Cómo ya debe estar de ropa, desde el 5 de octubre a ahora diciembre, si nosotros no tenemos acceso de llevarle siquiera...» «¡No, no! Él esta vestido de militar con uniforme». Y cuando mi esposa le dijo: «¿Usted está diciéndonos que está vestido de militar?» «No, no, no quise decir eso...».

Entonces señores comisionados, nosotros hemos podido investigar a nuestra manera y hemos podido también llegar al conocimiento de la verdad. Yo creo que la verdad es el factor elemental para la justicia, porque sin la verdad no se puede hacer justicia. Entonces, estos responsables deben ser los que respondan, precisamente, por qué ha sido, qué han hecho con mi hijo. Muy probablemente, para el mes de diciembre, mi hijo aún se encontraba con vida. De todas maneras, creo que el otro muchacho había fallecido. Y precisamente, porque mi hijo era testigo de la muerte de ese otro muchacho, su compañero de estudios, que juntamente han sido detenidos y maltratados, ha sido causa para que no me puedan entregar a mi hijo.

También debo advertir o informarles a ustedes, que durante el tiempo del gobierno de Fujimori se ha practicado con toda claridad, como conocimiento público, los abusos de poder y del derecho. No hemos tenido nosotros forma de acceder a la justicia, ni una entidad del Estado como el mismo Congreso no ha tenido posibilidad de esclarecer la verdad ni conseguir tampoco información sobre la situación de mi hijo.

Con la detención-desaparición de mi hijo se ha frustrado para nosotros todo un porvenir. Nosotros hemos sido afectados en el aspecto de salud moral, de salud física: económicamente, también. Teníamos que migrar, abandonar la chacra en Chanchamayo para radicar en Huancayo... en su búsqueda... vivir de la venta de las cosas que tenemos... y muy terriblemente nos hemos afectado en el aspecto económico también que subsiste hasta la fecha, cuando

nuestra actividad agrícola no tiene valor.

Lo que pido como conclusión de toda esta situación que hemos vivido a la Comisión de la Verdad, es una verdadera justicia; pero justicia que signifique sanción a los responsables y reparación justa y necesaria en favor de los familiares, que somos nosotros. Pedimos también solución de los problemas y satisfacción de necesidades de la nación, porque no es posible, señores, que este Perú, rico en recursos naturales, sea mendigo sentado en banco de oro, vergonzoso país de las maravillas.

Quisiéramos que el proceso de desarrollo nacional se inicie, porque con la existencia de un 95% de peruanos en estado de necesidad y infrahumana, y con un 5% de gente rica, no podemos seguir cantando: «Largo tiempo el peruano oprimido...» arrastrando la ominosa cadena de la ignorancia y la pobreza de las grandes mayorías populares del campo y la ciudad.

Yo creo que hay una población joven en gran magnitud en el país que no tiene futuro. No está preparado para nada, porque la instrucción pública en el medio rural es totalmente negativa y casi perjudicial. Por eso, es que la juventud del campo, al no obtener preparación para algo que pueda ocuparse, migran a la ciudad. No encuentran nada y están en la posibilidad de delinquir, de prostituirse, de incurrir en el comercio ambulatorio, de crear toda una serie de problemas en el medio urbano. Y el abandono del campo a la ciudad, también es un grave problema, que también son causas elementales para que el Estado Peruano enrumbe nuevamente hacia un fin positivo, para el bien de todos en forma general.

Señores, yo quisiera que me escuchen como último ruego: que la Comisión... no sé... yo quisiera que el reabrir nuevamente heridas, en este momento en proceso de cicatrización con marcadas señales, sin un sentido positivo de la verdadera justicia, sería, de repente, irónico... cruel, si es que no se va a conseguir los objetivos que queremos nosotros: la justicia o... si es que mi hijo no ha sido victimado por los miembros del Servicio de Inteligencia, ¿dónde lo tienen?, ¿qué han hecho de él? Quisiéramos saber qué han hecho con él. Por lo menos si es que lo han eliminado, lo han asesinado, lo han matado, que nos entreguen sus restos mortales para saber efectivamente y darle una cristiana sepultura de sus restos. Mis hijos sufren por eso, mis hijos no tienen posibilidad de concluir sus estudios, porque las traumas, los peligros a que nos hemos expuesto ha hecho de que trunquen sus carreras. No han podido culminar sus estudios. Estamos trabajando en la chacra. Y qué va ser de ellos cuando no adquieren sus profesiones para las que ya han dedicado un buen tiempo y se han quedado sin concluir sus carreras en la universidad. Eso es todo. Gracias.

Doctor Rolando Ames Cobián

Señores Samuel, señora Carmen, muchas gracias por el testimonio. Creo que nos han entregado un testimonio muy valioso con una información muy precisa. Y creo que acaban también ustedes de reconocer la dificultad del trabajo que tenemos, como comisión, para investigar hechos que han sido tan ocultos, sobre los cuales no se ha querido dar la información que, institucionalmente, legalmente debió darse. Pero estén seguros de que haremos todo lo que esté a nuestro alcance, que tendremos... y estamos haciéndolo ya, en algunos casos, cruzando información, haciendo investigación lo más seria que podamos. Pero que vamos a tener toda la firmeza de la que seamos capaces para sacar las conclusiones, para colocarlas en el informe final... Y también nuestra admiración personal por el cariño que ustedes han demostrado a través de los años, a su hijo, a su hermano. Muchas gracias.